

# DOMINGO SEGUNDO DESPUÉS DE NAVIDAD 03 DE ENERO DE 2021

## UN NUEVO AÑO PARA ANUNCIAR CON VALENTÍA A JESUCRISTO



PARROQUIA  
NUESTRA SEÑORA  
DE LA GRANADA

Ante el misterio de la encarnación, cuando va a comenzar un año nuevo, os quiero invitar a anunciar la novedad del Evangelio. En palabras del apóstol san Pablo, «desterrad de vosotros la amargura, la ira, los enfados e insultos y toda maldad. Sed buenos, comprensivos, perdonándoos unos a otros como Dios os perdonó en Cristo» (Ef 31-32). Por la pandemia afrontamos una crisis sanitaria, económica y social sin precedentes. ¿Seremos capaces de ser más auténticos en este año nuevo que comenzamos?

### 1. Pongamos a Dios y al hombre en el centro. No impidamos su diálogo.

El pasado mes de marzo, en una impresionante imagen en la plaza de San Pedro vacía, el Papa nos habló del significado de la «tempestad» a través del Evangelio de Marcos (cf. Mc 4, 35-41). Es bueno hacerse la composición de lugar: atardece y Jesús invita a subir a la barca, a la Iglesia. Entonces y ahora nos invita a ponernos en marcha: «Vamos a la otra orilla», que es lo mismo que decir que vayamos a la misión. Como en el pasaje, con la pandemia se ha levantado una fuerte tempestad que amenaza con hundir la barca. Nos hemos dado cuenta de la vulnerabilidad que padece la humanidad; un virus nos ha puesto en crisis. Todo lo teníamos seguro, pues ahora no. La pandemia nos ha puesto delante de nuestra verdad. Habíamos dejado de dar protagonismo a Dios en nuestra vida. Creíamos que nos bastábamos a nosotros mismos y hemos descubierto que no, que cada día se hace más evidente la necesidad de Dios y de los demás.

En el año 2021 y en el contexto de esta pandemia y de la crisis que estamos viviendo y que afecta a todos en los distintos niveles de la existencia humana, hemos de insistir en ese sueño que el Papa Francisco nos propone en la encíclica *Fratelli tutti*. Hemos de «hacer de nuestra vida una hermosa aventura», ahondando en la dignidad de la persona y en la urgencia de que renazca el deseo de la fraternidad universal.

Vivamos la aventura de la fraternidad, el sueño de una única humanidad y de la amistad social. Mantengamos viva la esperanza. Esto es imposible para los hombres, pero es posible si contamos con Dios. Nada nos puede quitar la esperanza en un Dios que sigue presente en nuestra historia concreta.

Estos días de Navidad lo hemos vivido con claridad: Dios se acerca a nuestra historia, se hace uno de nosotros y nos invita a acoger su amor. Acojámoslo como hizo nuestra Madre María cuando dijo: «He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra». Dejémoslo envolver por su Luz como los pastores de Belén y, como san José, mantengamos viva la fe Dios. Nos sigue diciendo hoy lo mismo que en la tormenta dijo a los discípulos. «Maestro, ¿no te importa que perezcamos?». Él «se puso en pie, increpó al viento y dijo al mar: «¡Silencio, enmudece!». Entonces, «el viento cesó y vino una gran calma». Y lo mismo que a los primeros discípulos, a nosotros también nos pregunta en estos momentos de la vida y en medio de la crisis: «¿Por qué tenéis miedo? ¿Aún no tenéis fe?».

P  
A  
L  
A  
B  
R  
A  
  
Y  
T  
I  
V  
A



**2. Vivamos la naturaleza de la Iglesia sin traiciones, eliminando las categorías de conflicto y división.** ¿Qué sucede cuando vivimos la pertenencia eclesial en categorías de conflicto? Que ni expresamos que somos hermanos ni animamos a vivir como hermanos. ¿Qué nos pasa cuando situamos y dividimos a los cristianos y ponemos categorías como de derechas o de izquierdas, progresistas o tradicionalistas? Sucede que desnaturalizamos a la Iglesia y nos desnaturalizamos nosotros mismos como cristianos; pervertimos a la Iglesia y nos situamos enfrentados; no nos acogemos a la gran novedad que nos da y ofrece permanentemente el Espíritu Santo.

Hagamos un esfuerzo por entender y poner en práctica aquellas palabras de Jesús: «Id por el mundo y anunciad el Evangelio». La Iglesia tiene el mandato misionero y por ello el empeño de acercar la persona de Jesucristo a todos los hombres, en las situaciones en las que se encuentren. Dejemos que, como en Pentecostés, el Espíritu Santo sea quien haga escuchar en su situación real de vida, de cultura, de camino de conversión, el anuncio de Jesucristo.

Distingamos con toda claridad lo que es vivir una crisis y lo que es vivir en conflicto. En una crisis habrá más aciertos o menos, pero todos podemos buscar salidas juntos. Sin embargo, el conflicto siempre pasa por localizar culpables, acentúa los desprecios y banaliza las relaciones, pues promueve ese vivir con amigos a los que hay que amar y contra los enemigos a quienes hay que eliminar.

**3. Estemos disponibles siempre para anunciar con alegría y valentía a Jesucristo en esta situación que vivimos.** Imitemos a los apóstoles, que nunca se avergonzaron de anunciar el Evangelio. Lo consideraban la fuerza salvífica de Dios, tal y como nos dice san Pablo: «Pues no me avergüenzo del Evangelio, que es fuerza de Dios para la salvación de todo el que cree, primero del judío y también del griego». Qué hermoso es contemplar la vida de los primeros cristianos. Entendemos muy bien lo que provocaba entre las gentes el ver cómo vivían. Deseaban imitarlos. Y por eso era clave el compromiso de vivir cada día con más hondura en y a la escucha de la Palabra de Dios. Era acogida, meditada y traducida en la propia vida para cambiar el mundo con la fuerza del Evangelio.

Hay que descubrir que la fuente de la alegría cristiana está en la certeza de ser amados por Dios, amados por Quien tiene en sus manos todo lo que existe. Y nos ama a cada uno y a toda la familia humana con un amor apasionado, un amor que perdona. En estos días de Navidad hemos visto y experimentado en el misterio de Belén, en el Dios con nosotros y entre nosotros, hasta dónde ha llegado su cercanía a nosotros. Está claro que el espíritu misionero de la Iglesia no es más que el impulso de comunicar la alegría que nos ha sido dada sabiéndonos amados por Dios.

Con gran afecto, os bendice,

**+ Carlos, Cardenal Osoro Sierra**  
**Arzobispo de Madrid**

# SAGRADAS ESCRITURAS

## PRIMERA LECTURA *Eclo 24, 1-2. 8-12 La sabiduría de Dios habitó en el pueblo escogido*

*En esta lectura vemos el paralelismo con el Evangelio de hoy. La sabiduría de Dios es la Palabra hecha hombre, la que desde siempre era con Dios y era Dios.*




La sabiduría hace su propia alabanza, encuentra su honor en Dios y se gloria en medio de su pueblo. En la asamblea del Altísimo abre su boca y se gloria ante el Poderoso. «El Creador del universo me dio una orden, el que me había creado estableció mi morada y me dijo: "Pon tu tienda en Jacob, y fija tu heredad en Israel". Desde el principio, antes de los siglos, me creó, y nunca jamás dejaré de existir. Ejercí mi ministerio en la Tienda santa delante de él, y así me establecí en Sion. En la ciudad amada encontré descanso, y en Jerusalén reside mi poder. Arragué en un pueblo glorioso, en la porción del Señor, en su heredad»



**Palabra de Dios**

## SALMO *Sal 147, 12-13.14-15.19-20 El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros*

*Unámonos a esta alabanza por todo el bien que nos hace el Señor, Él nos ha elegido y nos ha tratado como nadie hubiese imaginado, con una gran ternura y predilección. Que nuestra respuesta sea alabanza y transmitir gozosos este mensaje a los hombres.*

-  Glorifica al Señor, Jerusalén, alaba a tu Dios, Sion. Que ha reforzado los cerrojos de tus puertas, y ha bendecido a tus hijos dentro de ti. **R**
-  Ha puesto paz en tus fronteras, te sacia con flor de harina. Él envía su mensaje a la tierra, y su palabra corre veloz. **R**
-  Anuncia su palabra a Jacob, sus decretos y mandatos a Israel; con ninguna nación obró así, ni les dio a conocer sus mandatos. **R**

## SEGUNDA LECTURA *Ef 1, 3-6. 15-18 Él nos ha destinado por medio de Jesucristo a ser sus hijos*

*Esta lectura nos invita a pedir al Padre el Espíritu Santo para ser capaces de comprender el gran don al que estamos llamados: a ser hijos en el Hijo. Él, que nos ha elegido en Cristo antes de crear el mundo, no deja de derramar sus bendiciones sobre nosotros.*

Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido en Cristo con toda clase de bendiciones espirituales en los cielos. Él nos eligió en Cristo antes de la fundación del mundo para que fuésemos santos e intachables ante él por el amor. Él nos ha destinado por medio de Jesucristo, según el beneplácito de su voluntad, a ser sus hijos, para alabanza de la gloria de su

gracia, que tan generosamente nos ha concedido en el Amado. Por eso, habiendo oído hablar de vuestra fe en Cristo y de vuestro amor a todos los santos, no ceso de dar gracias por vosotros, recordándoos en mis oraciones, a fin de que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, os dé espíritu de sabiduría y revelación para conocerlo, e ilumine los ojos de vuestro corazón, para que comprendáis cuál es la esperanza a la que os llama, cuál la riqueza de gloria que da en herencia a los santos. *Palabra de Dios*

**ALELUYA** Cf. 1 Tm 3,16 **Aleluya Aleluya Aleluya**

Gloria a ti, Cristo, proclamado a los paganos. Gloria a ti, Cristo, creído en el mundo **R/.**

**SANTO EVANGELIO** Jn 1, 1-18 **El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros**

*Cristo es la Luz como nos recuerda el Evangelio de hoy repetidas veces. Las tinieblas son las únicas que no acogen la Luz. Seamos nosotros como el Bautista testigos de la Luz y dejemos que habite en nosotros.*

En el principio existía el Verbo, y el Verbo estaba junto a Dios, y el Verbo era Dios. Él estaba en el principio junto a Dios. Por medio de él se hizo todo, y sin él no se hizo nada de cuanto se ha hecho. En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres Y la luz brilla en la tiniebla, y la tiniebla no lo recibió. Surgió un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan: este venía como testigo, para dar testimonio de la luz, para que todos creyeran por medio de él. No era él la luz, sino el que daba testimonio de la luz. El Verbo era la luz verdadera, que alumbraba a todo hombre, viniendo al mundo. En el mundo estaba; el mundo se hizo por medio de él, y el mundo no lo conoció. Vino a su casa, y los suyos no lo recibieron. Pero a cuantos lo recibieron, les dio poder de ser hijos de Dios, a los que creen en su nombre. Estos no han nacido de sangre, ni de deseo de carne, ni de deseo de varón, sino que han nacido de Dios. Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros, y hemos contemplado su gloria: gloria como del Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad. Juan da testimonio de él y grita diciendo: «Este es de quien dije: El que viene detrás de mí se ha puesto delante de mí, porque existía antes que yo». Pues de su plenitud todos hemos recibido, gracia tras gracia. Porque la ley se dio por medio de Moisés, la gracia y la verdad nos han llegado por medio de Jesucristo. A Dios nadie lo ha visto jamás: Dios unigénito, que está en el seno del Padre, es quien lo ha dado a conocer.



*Palabra del Señor*

**SAGRADAS ESCRITURAS**

# HACEMOS PARROQUIA

Martes 5...:

- 17.30h... Adoración al Santísimo de los grupos de Catequesis (contaremos con grata sorpresa)
- 19h... Misa de la Epifanía del Señor.

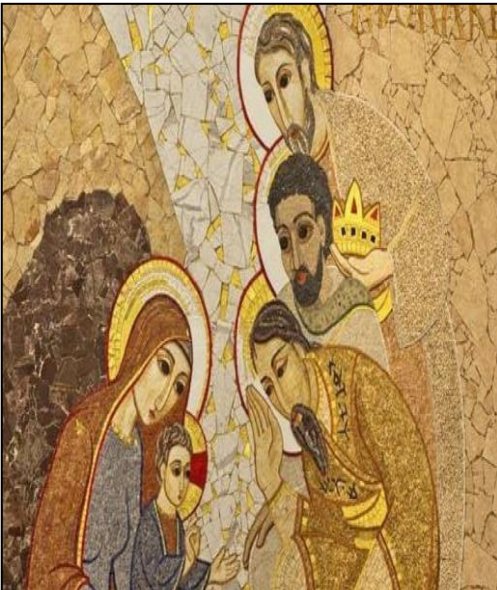
Miércoles 6... **LA EPIFANÍA DEL SEÑOR, DÍA DE PRECEPTO.**

- Horario de Misas: 10, 11, 12, 13 y 19h
- En las Misas de 11 y 12h contaremos con la presencia de Sus Majestades los Reyes Magos.
- Después de la Misa de 19h contaremos con un recital de villancicos de la Coral de Ciudad Lineal (capacidad hasta cubrir aforo permitido.)

Jueves Eucarístico:

- **Exposición del Santísimo** en el horario normal: de 8.30 a 10h y de 17.30 a 19h.
- **Adoración Parroquial de 21 a 22h**

**Domingo 10: Bautismo del Señor... Horario normal de Misas.**



Jesús, los reyes magos,  
buscando entre las  
estrellas,  
descubrieron la tuya y la  
siguieron.

Haznos descubrir tu  
presencia en medio del  
ruido  
y de nuestros ajeteos  
cotidianos.

Jesús, muéstranos tu  
estrella,  
danos fuerza y valor para  
seguirla.

Jesús, ayúdanos a ser  
pequeñas y alegres  
estrellas  
para guiar y conducir a  
otros hasta ti  
Amén

C  
A  
M  
I  
N  
E  
M  
O  
S  
E  
N  
L  
A  
L  
U  
Z